



OFICINA DE INFORMACIÓN

Intervención de Soraya Sáenz de Santamaría

**Comunicación del Gobierno para el
debate de política general en torno al
estado de la Nación**

Madrid, 20 de julio de 2010

Sólo son válidas las palabras pronunciadas

INTERVENCION PLENO CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

- Presentación de las Propuestas de Resolución del
Debate sobre el Estado de la Nación -
20 de julio de 2010

Sr. Presidente,
Señorías.

Hace una semana, en esta misma Tribuna, el Sr. Rodríguez Zapatero certificó su agotamiento y el de su Gobierno.

Abrió su discurso diciendo que éste había sido "un año duro, un año muy difícil".

Dicho lo cual, no dio ninguna razón que permita esperar que el próximo año no vaya a ser tan duro y tanto o más difícil.

¿Qué diagnóstico hizo? El de siempre. Las cosas han venido mal dadas y ha tenido que ir cambiando de planes según rolaba el viento de la crisis.

¿Qué estrategia propuso? Ninguna.

Bien es verdad que, teniendo en cuenta que las directrices vienen de fuera, el margen de maniobra del Gobierno ha quedado reducido a cero. Y cualquier anuncio, cualquier iniciativa, si hubiera existido, tendría que traer el visado de Bruselas.

No le quedaba nada que ofrecer. Y con la ceguera del que está perdido, amenazó con "seguir ese camino, cueste lo que cueste y me cueste lo que me cueste".

¿Cómo interpretar su "heroica frase"? De boca de un presidente del Gobierno que ha congelado las pensiones, recortado los sueldos y subido el IVA, ¿cómo va a entenderse? Como lo que es: una amenaza en toda regla.

¿En qué basó su intervención? En lo de siempre.

En echar la culpa a otros y en intentar pasar por logros sus principales fracasos.

Se jactó de sus esfuerzos por controlar un déficit que él mismo había creado.

Glosó las bondades de su Plan de Estímulo al Empleo, al que debemos agradecer, según él, que en España "tan sólo" se haya alcanzado la cifra récord de 4 millones y medios de parados.

Señorías, si hasta consideró un éxito no haber cumplido su mayor promesa del anterior debate del Estado de la Nación: la Ley de Economía Sostenible. Que duerme arrumbada en los cajones de esta Cámara por inútil, además de cara.

El mismo acorde de siempre y con menos razón que nunca.

Nos vino a decir que estamos en medio del pantano y no tiene ni idea de cómo salir de él. Pero, eso sí, por mantenerse él a flote, está dispuesto a hundirnos a todos.

Estamos donde estamos justamente por eso. Porque no ha hecho el menor caso a quienes le decíamos que ése no era el camino. Porque ha gobernado desde la arrogancia y la complacencia.

Y es que ha dicho tantas veces una cosa y hecho su contraria, que ha acabado por no poder decir absolutamente nada.

El resultado está a la vista: nadie cree ya en el Sr. Jose Luis Rodríguez Zapatero. Ha engañado a todo el mundo: a los ciudadanos, a los grupos de esta Cámara, a sus correligionarios, a su Programa Electoral y a sus propias palabras, una y otra vez, como se ha demostrado en este Debate. Y cada vez le sale más caro encontrar a alguien dispuesto a dejarse engañar de nuevo.

No es tiempo de reclamar en vano una credibilidad que no va a volver. Es tiempo de dejar a los españoles decidir libremente a quién dan su confianza. Eso es lo que le hemos pedido y eso es lo que el Sr. Rodríguez Zapatero se resiste a aceptar. Él sabe muy bien por qué.

Señorías,

La prueba del nueve de lo que acabo de decir la ha aportado el Grupo Socialista con sus Propuestas de Resolución. ¡Qué colección de vaguedades!

¿Cómo explican Ustedes que en un país con un 20% de paro, no haya ni una sola medida dirigida a crear empleo?

Que su única referencia a los trabajadores sea en el ámbito de la seguridad vial. Todos estamos de acuerdo en que vayan seguros al trabajo, Señorías, pero algunos queremos, además, que 4 millones y medio de españoles tengan la oportunidad de poder ir algún día a él.

Que se limiten a asegurar que el Gobierno reducirá el déficit del próximo año al 6%, sin atreverse a especificar ni cómo, ni dónde y lo que es más importante, conociendo sus antecedentes, a costa de quién.

Señorías, sus propuestas son deudoras de los errores, de la debilidad y de la soledad del Gobierno. Y, a su imagen y semejanza, son propuestas vacías e insuficientes.

¡Qué forma tan evidente de admitir que se han quedado sin apoyos, sin proyecto y sin ideas!

Señorías, por no tener ideas, le falta a José Luis Rodríguez Zapatero, lo esencial: una idea clara de España.

Desde luego, nunca ha sido un presidente de firmes convicciones y sí de oportunas conveniencias.

El debate del Estatuto nació para que Zapatero intentara ganar unas elecciones autonómicas y lo quiere revivir para tratar de no perderlas.

Y, para ello, está dispuesto a volver a discutir lo que el Tribunal Constitucional ha dicho que es indiscutible.

Poco podemos esperar del Presidente del Gobierno. Pero nos queda apelar a su responsabilidad, Señores del Grupo Socialista.

El tiempo del Presidente del Gobierno se acaba. El Sr. Rodríguez Zapatero pasará, pero el Partido Socialista Obrero Español tiene 100 años de historia.

¿Cuántos de Ustedes sienten como propio el proyecto común que inspira nuestra Constitución? ¿Cuántos añoran, en público y en privado, los consensos que se fraguaron para desarrollarla? ¿Cuántos siguen creyendo que las reglas de juego están para respetarse y las Sentencias para ser cumplidas?

¿Cuántos de Ustedes, sencillamente, están en desacuerdo con lo que dice y piensa el Sr. Zapatero?

Señorías,

Mañana, cuando José Luis Rodríguez Zapatero se reúna con el Sr. Montilla debería recordar que sigue siendo el presidente de todos los españoles.

Debe decirle al Sr. Montilla que cumpla la Sentencia del Tribunal Constitucional.

Y poco más debe decirle.

Porque si de verdad quiere hablar de estabilidad institucional, de consensos nacionales y de Pactos con mayúsculas, aquí está el Partido Popular.

Y hoy tienen la oportunidad de demostrar que quieren hacerlo.

Hemos presentado una propuesta de resolución que es la base de nuestra alternativa política, económica y social.

Entendemos que nuestra labor, la de todos en esta Cámara, es unir a los españoles en un proyecto común, el que aseguran los consensos básicos que nos han permitido treinta años de progreso.

Porque España necesita ahora más que nunca estabilidad institucional, confianza en el Estado de Derecho, moderación en el debate público y prudencia en las decisiones que conciernen al fundamento de nuestra convivencia democrática.

Nuestra propuesta no va contra nadie, sino a favor del espíritu de unidad y concordia que refleja el sentir de una inmensa mayoría de españoles.

Votar sí a nuestra propuesta es decir sí a los consensos constitucionales, a cumplir las leyes, a acatar las sentencias y a colocar, por encima de cualquier diferencia política, el interés general de todos los españoles.

Votar sí a esta propuesta es decir sí al pacto constitucional, reforzarlo con un nuevo compromiso y confiar en él como base del futuro de nuestra Nación.

Votar no, Señorías, agravará la incertidumbre institucional que el Sr. Rodríguez Zapatero ha generado y hará aún más difícil la recuperación económica y la cohesión social.

Señorías, es imposible salir de la crisis con un Gobierno que se dedica a cuestionar quiénes somos y no tiene claro dónde vamos.

España necesita un Plan Global frente a la crisis. Esta Cámara lo ha exigido con la fuerza de la mayoría. Y nosotros lo hemos vuelto a presentar.

Un plan exhaustivo de reformas, con medidas concretas y con objetivos reales. Una política económica definida y estable, lejos de sus bandazos y de sus improvisaciones.

Hay otra forma de hacer las cosas. Y el primer paso es la aprobación de los presupuestos.

Los presupuestos deberían ser la principal ley económica del año. Para Zapatero suponen tan sólo la prórroga de un año más en el Gobierno.

Deberían estar al servicio de la creación de empleo. Para Zapatero son sólo una condición para conservar el suyo.

Deberían aprobarse pensando en el interés general de los españoles. Al presidente del Gobierno no le mueven más que sus propios intereses.

Señorías, qué podemos esperar de un presupuesto en el que primero Zapatero cede en el precio y luego decide el contenido.

¿Y qué precio, Señorías? ¿Tan poco valoran el acuerdo alcanzado por su partido y el nuestro en el País Vasco?

¿Y qué contenido? Si no descartan nuevos recortes y ya avisan de más impuestos.

Por eso, les exigimos una política fiscal justa y equitativa, que genere confianza, que incentive la productividad y favorezca la creación de empleo. Y esto es incompatible con subir los impuestos.

Señorías, el motor de la economía española son las PYMES y los autónomos. El Partido Popular presenta hoy un elenco completo de medidas concretas para apoyarlos. ¿Están Ustedes o no de acuerdo en que es inexplicable exigirles que cumplan puntualmente sus obligaciones

tributarias cuando las administraciones públicas no les pagan a tiempo lo que deben?

En momentos de escasez, hay que priorizar las inversiones y hay que hacerlo bien. Con criterios objetivos y de racionalidad económica. Esos que ustedes tan fácilmente olvidan cuando por medio hay una negociación presupuestaria o una cita electoral.

Hay que reducir gastos, Señorías. Pero no recortar los derechos.

En esta Cámara, todos los Grupos volvemos a pedirles, una vez más, que respeten el pacto que protege a nuestros pensionistas. Den marcha atrás a la congelación de las pensiones para que pueda reeditarse el Pacto de Toledo.

Rectifiquen, Señorías. Porque han liquidado Toledo y les han vetado hasta en Rodiezmo.

En tiempos de crisis, hay que poner a salvo el Estado del Bienestar frente a decisiones unilaterales de su Gobierno. Les pedimos que busquen los pactos necesarios en esta

Cámara antes de tomar decisiones que afecten a los derechos sociales básicos de los españoles.

Empiecen por restablecer las ayudas por hijo a cargo. Desde el año '90, las familias más necesitadas reciben esta ayuda. Hasta ahora 500 euros, pero Ustedes creen que les llegará con menos de 300.

Señorías, el Partido Popular quiere que España salga de la crisis y que salga fortalecida. Y para hacerlo debemos poner hoy las bases de las políticas de mañana.

En un país con un 40% de paro juvenil son necesarios profundos cambios en el sistema educativo.

En un país sin materias primas es fundamental tener una política energética y, sobre todo, apostar por la creatividad, la investigación y el desarrollo sostenible.

Por eso, exigimos al Gobierno que defienda el modo de vida de nuestros agricultores, ganaderos y pescadores. El futuro de los investigadores. El esfuerzo de los emprendedores. Y también la carrera profesional de nuestras fuerzas armadas que defienden nuestros valores democráticos por el mundo.

Exigimos al Gobierno que respete los compromisos que asumió el año pasado por la Justicia. Que haga algo más que volver a prometer aquello que no ha cumplido.

Empiecen a trabajar, en frío, Señorías por atender a las víctimas más vulnerables, a través de la reforma imprescindible de la Ley del Menor.

No se conformen con lo hecho para proteger a las mujeres sino preocúpense por lo mucho que queda por hacer. 44 mujeres han muerto en estos siete meses a manos de sus parejas. Una sola hubiera sido suficiente para modificar la Ley de Violencia de Género y sus mecanismos de protección.

Las mujeres merecen compromisos de verdad por la libertad y la igualdad.

Instamos al Gobierno a la prohibición del burka en los lugares públicos.

La preocupación que existe en España se demuestra en las resoluciones de distintos ayuntamientos catalanes y del Senado.

Lo que no existe es un criterio único en el Partido Socialista. Señorías, ya va siendo hora de que se pongan Ustedes de acuerdo.

Es muy difícil entender que su partido defienda que es libre quien renuncia a su dignidad y a su propia identidad.

Es muy difícil entender que mientras nuestros soldados luchan en Afganistán por la libertad de esas mujeres, el Gobierno no tenga el coraje de defenderlas aquí.

Es muy difícil entender que las mujeres del Siglo XXI no ejerzamos nuestra responsabilidad en la defensa de la igualdad. Del mismo modo que nuestras abuelas y madres la tuvieron, la tenemos ahora nosotras con nuestras conciudadanas.

Les pido que lean esta propuesta con los ojos de esas mujeres, lo único que se nos permite ver de ellas.

Señorías,

Nuestras propuestas atienden a las principales preocupaciones de la sociedad española. Si, como

nosotros, están dispuestos a darles respuesta, demuéstrenlo con su apoyo.

También Ustedes, diputados del Grupo Socialista. Pero, eso sí, háganlo esta vez, no para no quedarse solos, sino con la intención de cumplir lo que aquí se aprueba.

No sigan negando el valor de lo que se acuerda en este Parlamento.

Señorías, concluyo ya.

El Gobierno ha demostrado, de nuevo en este Debate, que no tiene proyecto político, que le falta sentido de Estado y que ha perdido por completo la credibilidad. Ha evidenciado también que, mientras conserve el poder, no le preocupa enmendar ninguna de esas carencias.

Lo suyo es el poder por el poder, cueste lo que cueste.

Para el Partido Popular hay otra manera de hacer las cosas: con responsabilidad, con firmeza y con convicción.

En España no hay Gobierno. Pero hay alternativa.

Muchas gracias.